



LES DEJO LA
PAZ Y UNA
PROMESA

VI DOMINGO
TIEMPO DE PASCUA

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego te invitamos a rezar la siguiente oración:



Quiero, Señor, hacer de Tu Palabra un camino para mi vida;

quiero amar Tu voluntad de todo corazón.

Quiero ser discípulo tuyo y ponerme a tu escucha cada día;

quiero hacer de Tu Palabra la norma que me guíe, paso a paso.

Tu Palabra de verdad alumbrará mis pasos por el sendero;

en Tu Palabra he puesto mi esperanza día y noche; con todo el corazón quiero empeñarme en cumplir Tu voluntad y que mis caminos sean siempre tus caminos.

<https://catequesiscadizyceuta.wordpress.com/2016/04/26/lectio-divina-vi-pascua-c-jn-14-23-29/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PRACTICAR LA PAZ DE JESÚS
COMO SIGNO DEL AMOR DE
DIOS EN MEDIO DEL MUNDO.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Jn 14, 23-29**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cómo experimentas la presencia de Jesús en tu día a día?

¿Existen espacios en tu vida cotidiana para escuchar la Palabra de Dios?

¿De qué manera, con qué acciones concretas tratas de llevar a la práctica la Palabra de Jesús?

¿Cómo muestras tu amor hacia los demás?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, que tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración:



Pidámosle al Espíritu Santo que disponga nuestro interior para escuchar la voz del Señor, con la siguiente oración: Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para

interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

La Santísima Virgen María es templo y casa del Espíritu Santo; acompañó a Jesús desde Caná en Galilea hasta el Calvario. Por eso le pedimos a ella que acompañe este momento de oración:



Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de

Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Para este momento, te recomendamos realizar una celebración de Palabra donde el grupo pueda compartir la palabra y cada uno pueda expresar lo que se vive en el texto y la despedida de Jesús. Se puede realizar estas preguntas al compartir la Palabra:

- ¿Qué sucederá cuando les falte? ¿A quién acudirán? ¿Quién los defenderá? ¿Jesús quiere infundirles ánimo descubriéndose sus últimos deseos?
- Hoy, después de tantos años, ¿qué espíritu reina entre los cristianos? ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu de Jesús? ¿Sabemos actualizar la Buena Noticia? ¿Vivimos atentos a los que sufren? ¿Hacia dónde nos impulsa hoy su aliento renovador?

Sería importante luego partir y compartir el pan como comunidad.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 14, 23-29)

Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a Él y haremos morada en Él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: «Me voy y vuelvo a vuestro lado».

Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

Palabra del Señor

En toda la historia de la salvación, en la que Dios se ha hecho cercano a nosotros y espera pacientemente nuestros tiempos, incluyendo nuestras infidelidades, alienta nuestros esfuerzos y nos guía. En la oración aprendemos a ver los signos de este plan misericordioso en el camino de la Iglesia. Así, crecemos en el amor de Dios, abriendo la puerta a fin de que la Santísima Trinidad venga a morar en nosotros, ilumine, caliente, guíe nuestra existencia. "Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a Él, y haremos morada en Él", dice Jesús, prometiendo a sus discípulos el don del Espíritu Santo, que enseñará todo.



San Ireneo dijo una vez que en la Encarnación el Espíritu Santo se ha habituado a estar en el hombre. En la oración, nosotros debemos habituarnos a estar con Dios. Esto es muy importante, que aprendamos a estar con Dios, y así veremos lo hermoso que es estar con Él, que es la redención.

Benedicto XVI, 20 de junio de 2012.



Siempre existe la tentación de la desobediencia, que se manifiesta en el deseo de organizar nuestra vida al margen de la voluntad de Dios. Esta es la enemistad que insidia continuamente la vida de los hombres para oponerlos al diseño de Dios.

**Homilía de S.S. Francisco,
8 de diciembre de 2015.**

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Para el compromiso, es importante que los jóvenes puedan hacer una pequeña evangelización en la puerta de la Iglesia, donde acompañen a los feligreses a reflexionar sobre la importancia de la misión que Jesús nos deja.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4



Tú, Señor, estás atento a todo lo que nos sucede, gracias por todas las cosas que nos has dado, gracias porque te has fiado de nosotros y nos has hecho responsables de la creación.

Gracias porque, además, te preocupas de cada una de las personas y estás atento a todo lo que nos sucede.

Y quieres que no nos falte nada de lo necesario y, si nos falta, nos pides que estemos dispuestos a ayudarnos unos a otros en cualquier ocasión.

Gracias, Señor, porque, al igual que nuestros padres y profesores

y todas las personas mayores que nos quieren, nos exiges que nos esforcemos y nos responsabilicemos de las tareas que debemos realizar.

Señor, tú cuidas de nosotros más que una madre cuida de su hijo.

Cuando jugamos y trabajamos, cuando dormimos y nos levantamos, tú estás a nuestro lado.

Nunca nos abandonas. ¡Gracias!

Y perdona que a veces nos pongamos "cabezotas" y no sepamos reconocerlo.



www.vej.cl